

GENTE

Madrid, 19 de Agosto de 1900.

Año 1

Núm. 9.º

CONOCIDA



S. M. la Reina Regente.

Ayuntamiento de Madrid



Nuestra portada

LA REINA

Investida con la majestad de la ley y de un derecho indiscutible, la Reina Regente de España personifica de modo admirable la suprema razón, el bien, la fe religiosa, la justicia y todos los atributos de la soberanía nacional.

Dios ha otorgado á la nación el mayor de los beneficios colocándola en el Trono de San Fernando, porque es la augusta dama en cuyo regazo de madre pueden llorar todos los desvalidos seguros de conseguir consuelo para el dolor, esperanza para el desengaño, para la desgracia el remedio y desagravio para la injusticia.

Es la dama noble y grande, en cuya inteligencia pueden fiar el arte, la ciencia y el trabajo, seguros de obtener estímulo para la aplicación, para el acierto aplauso, y recompensa para el genio.

Es la gentil Princesa que supo dar á España un Rey y con desvelos de amantísima madre criarle y educarle en la grandeza del Trono y en la grandeza del amor apasionado al pueblo.

Es la augusta señora de excelsas virtudes, de inagotable bondad, inteligencia superior y natural modestia, en cuyo corazón repercuten hidalgamente todas las alegrías y todas las penalidades del pueblo más noble y más grande de la tierra.

Es la Reina, en fin, para quien la historia española guarda una página brillante donde esculpir su grandeza como Soberana y como madre.

Su retrato en Miramar hízole magistralmente el insigne autor de "Ideales,, y ante el escultural soneto que canta virtudes augustas, dejó que la voz del poeta resuene una vez más, para que en sus dulces acentos lleven estas pobres notas mejor pasaporte.

A. CONDE

LA REINA CRISTINA EN MIRAMAR

De su llegada al resonar la hora,
todo el pueblo con júbilo la espera:
la campana, el cañón y la bandera
cantan la aparición de la Señora!
Sólo turban su calma bienhechora
y de su amor la dicha verdadera,
la ausencia de una madre á quien venera
y el muerto esposo por quien siempre llora!
Bajo el regio dosel y el áureo techo
no la subyuga el brillo cortesano;
dejan su corazón más satisfecho
una tarde en su quinta de verano,
un ramo de violetas en el pecho
y llevar á sus hijos de la mano.

ANTONIO GRILO

SAN SEBASTIAN

VERANO DE 1900

La elegante capital donostiarra que mece el turbulento Cantábrico, es un refugio seguro y hermoso para librarse de los ataques solares. La población guipuzcoana tiene la severidad encantadora de las ciudades del Norte; sus habitantes constituyen una nota de color típica, enérgica y sencilla.

En España el primer demócrata es el verano. Huyendo de sus ardores, la Real Familia, seguida de brillantí-

mera un grupo artístico y precioso de la Real Familia sola, y la segunda en compañía de la alta servidumbre palatina. En ésta aparecen, á más de SS. MM. y AA. RR., las señoras Condesas de Sástago y Mirasol, señorita Crerny (Institutriz de SS. AA.), y los señores Marqués de Pacheco, Generales Echagüe, y Aguirre, profesor de Su Majestad, señor Lóriga y los ayudantes señores Castro y Chacón.



simo cortejo de aristócratas, se refugia en San Sebastián para hacer una vida sencilla que el pueblo agradece como prueba de amor portadora de beneficios sin cuento.

Diariamente, en la playa y en las calles, se ve á la Real Familia en contacto con las clases populares, que pagan este afecto de las augustas personas con pruebas de cariño y respeto ilimitados.

Previo el consentimiento que la bondad de la Reina se dignó otorgarnos, obtuvimos en Miramar las fotografías que honran estas páginas, representando la pri-

En la interminable lista de ilustres veraneantes con que cuenta San Sebastián, figuran todos los nombres que en Madrid brillan durante el invierno con los fulgores de la vida aristocrática, política y literaria; figuran también los de aristócratas, banqueros y personajes políticos de provincias, cuyo relieve social les coloca en las primeras filas del gran mundo. Y cada uno de ellos representa una familia que, alejada del bullicio y suspendida la etiqueta, forma su piña de amor y parece que durante el verano estrecha más los lazos que la unen.

Es digna de observación la vida íntima de las clases pudientes, que siguiendo el ejemplo de la Corte, pasan todos los veranos en San Sebastián rodeados de cuantas delicias son necesarias para el esparcimiento del alma y el descanso del cuerpo, que durante el resto del año negaron en Madrid los negocios, las ocupaciones ó el estudio.

A gran parte de estas familias rogamos con empeño, en nombre de GENTE CONOCIDA, la honra de obtener y publicar algunas fotografías de los encantadores grupos que forman dentro de sus artísticas y elegantes moradas, deseo que hemos visto satisfecho con exquisita galantería, después de una lucha titánica con la modestia de todos.

La máquina fotográfica, pues, tiene la palabra, que ella enseñará á nuestros lectores, mucho mejor que la pluma, la inmensa belleza y la sin par elegancia de las damas y los niños veraneantes y donostiarros, que hacen de San Sebastián el jardín más hermoso de la tierra.

El Ministro actual de jornada, de quien puede decirse que trabaja como un negro, que representa á un Gobierno tan fecundo en quehaceres y que sabe que para su Ministro de la Gobernación trabajar es gozar, en todos los momentos vive pendiente de alguna diligencia propia de su cargo; pero cuando llegan los brevísimos instantes que puede dedicar á la familia, ¡cuánta compensación dan á sus fatigas, el tierno saludo de una es-



cede ni descansa, y así se le ve asistiendo al banquete de los obreros que van á París, poseído del mismo entusiasmo que los expedicionarios y completando con su elocuente discurso la obra del compañero querido señor Gasset.

* Muchas veces se le ve sentado en el jardín, rodeado de sus amigos y demostrando una vez más que es el Ministro más democrático que ha tenido España.

Pero esos ratos que dedica á sus íntimos, pocas veces se prolongan más de diez minutos: el teléfono, el telégrafo, asuntos urgentes de despacho... todo, en fin, y en todo momento, hacen de su vida un vertiginoso torbellino que asusta á quien lo ve por primera vez.

Y sin embargo, jamás hemos visto el cansancio retratado en su rostro. Con alientos de gigante y corazón de niño, resuelve los más arduos problemas sometidos á su criterio como Ministro de jornada, y, con todo, aún tiene tiempo para ser padre cariñoso y cariñoso y desinteresado amigo.

Mucho se ha dicho del actual Ministro de la Gobernación; pero es que quien critica sus actos no ha tenido ocasión, ó no ha sabido apreciar la perseverancia, la fe, el entusiasmo que encarna todos sus actos como hombre y como gobernante; si á uno y á otro conocieran mejor, adquirirían el convencimiento de que Dato podrá equi-



posa virtuosísima y bella y el beso amoroso de las tres niñas encantadoras que le reciben en la escalinata del hotel, para pagar con caricias de ángeles los desvelos que el hombre de Estado sufre por el bienestar de la patria! Dato, que sin darse cuenta es el mayor revolucionario de estos tiempos, como lo demuestran sus reformas sociales sobre el trabajo, su organización de la policía y su amor decidido por el obrero español, sabe que para él no puede regir la limitación de las horas de trabajo, y para conseguir el beneficio de los demás, no

vocarse alguna vez, pero no errará á sabiendas, como han hecho otros muchos hombres de gobierno que por su desgracia ha tenido España.

Y si algún día, si alguna vez recuerda su gestión como Ministro, el Sr. Dato podrá vanagloriarse verdaderamente de haber sacrificado su salud y sus intereses por la prosperidad de esta desdichada nación.

El grupo que reproduce nuestro grabado lo forman la señora de Laiglesia y su hijo con los señores de Dato y sus angelicales hijas.

La residencia de los Duques de Sotomayor es una de las mejores posesiones con que cuenta San Sebastián. Está orientada esta finca de un modo admirable, con un inmenso horizonte de mar por un lado, un panorama bellísimo de montañas y caseríos por otro; poblada de hermosa arboleda y bañada por una ría que sus ilustres moradores surcan en elegante canoa, aprovechando la marea alta, y casi en el centro, el palacio, edificio de sencilla pero elegantísima y severa arquitectura, en el que todo es suntuoso: las habitaciones privadas, el comedor, el salón, el despacho, la escalera... Y todo esto presidido por la Duquesa, modelo de grandes damas, elegante y cariñosísima, rodeada de hermosísimos seres, sin los que todo el encanto de aquellos parques sería nulo por falta de alegría, como sería triste el bosque sin el canto de los pájaros.

El grupo de que da idea nuestro grabado le forman las bellísimas hijas de los Duques de Sotomayor, la Duquesa y el capellán de la casa. Las pequeñitas con el desconcierto celestial de los niños que ríen y juegan, dan la nota de alegría y vida en el cuadro; las mayorcitas, acompañadas del capellán, representan la sencillez y bondad, y los mayores, de espléndida hermosura señalan la elegancia y la distinción de raza que carac-



teriza á aquella familia. Carlos, el primogénito de los Sotomayor, es un joven de inteligencia y cultura superiores, prototipo de la simpatía, atento y *sportman* distinguido, que siguiendo el ejemplo de aristócratas extranjeros aprendió y conoce á maravilla el oficio de mecánico.

El Duque es un hombre maravilloso, porque siendo tantas y tan delicadas las atenciones de sus cargos palatino, y tantas y tan importantes las de sus asuntos particulares, ha resuelto el problema de tener tiempo para todo. Al ceder galantemente á nuestra insistencia de retratarle, lo hicimos en su despacho, con el objeto de que nuestros lectores puedan apreciar la suntuosidad y exquisito gusto de aquella habitación, al paso que contemplar la solemne figura del prócer, en quien la modestia, la sencillez y la bondad son inacabables.

Nuestro ilustre colaborador el Marqués de Luque, en su hotel de Ondarreta, rodeado de su santa esposa, de sus hijos y de un coro de ángeles que hacen el encanto del abuelito, era un cuadro tentador para los propósitos de GENTE CONOCIDA en esta información. A la bondad del excelente escritor acudimos y nuestros propósitos se vieron realizados con el fotograbado que acompaña, y en cuyo cuadro no se sabe qué atrae más, si el tierno y delicado conjunto, ó la belleza y majestad de las figuras que le componen.

El relieve social de los Marqueses de Luque, su distinguido trato, su inmensa piedad y el tono aristocrático de la Marquesa y de sus hijas, hacen que esta familia sea una de las más consideradas y queridas entre las que forman el gran mundo.

Ahora, y como pequeña muestra de que el Marqués de Luque es de los hombres que en España hablan alto y piensan hondo, á continuación publicamos uno de sus artículos, escrito expresamente para GENTE CONOCIDA. Altamente honrados con la colaboración del ilustre prócer y hombre político, nos enorgullecemos con dar al público el último estudio filosófico social del Marqués de Luque:



«PARA EL SIGLO XX

Apagado parecía estar el espíritu liberal que triunfó en la revolución británica, cuando surgió más violento, iracundo, aterrador, en la vecina Francia. Su fuerza fué avasalladora, incontrarrestable, como resultante de una aspiración muy humana: la de vencer al absolutismo, que durante siglos, había sustentado privilegios vejatorios y, por lo tanto, odiados, de la más numerosa clase social.

Tuvo, es lo cierto, exageradas expansiones y hasta extravíos monstruosos aquel espíritu, mientras palpité indisciplinado señalando objetivo á las muchedumbres en acción, que son algo así como si dijéramos grandes avenidas en río sin diques.

Pero pasaron aquellos accidentes epilépticos que recorrieron y devastaron el viejo organismo social en nuestra hermana Francia, y quedó sólidamente constituido allí el cimiento del nuevo régimen de libertad que, con más ó menos viveza, debía irradiar la seducción de sus principios igualitarios al mundo entero.

Con tales albores comenzó la espirante centuria, que será, sin duda, registrada por la Historia como una de las más fecundas en el humano progreso.

Dominados por ciego egoísmo, los elementos directores en todos los pueblos han estado solícitos y atentos á lo tangible, á lo material, á lo que, en lo especulativo como en lo físico, pudiera representar mayores perfecciones; pero descuidados, cuando no con peligrosa indiferencia, hacia lo que



era más esencial: hacia el mantenimiento de la fe en lo divino, que es á la sociedad tan indispensable como el alimento

Roca full y C^{ta} S^{ca}

al cuerpo. La indiferencia, que por modo inconsciente puede acercar al ateísmo, es igualmente abominable que el fanatismo á que lleva la exaltación peligrosa de la fe; pero la fe, dentro de sus racionales límites, es la paz bienhechora de los espíritus y el lazo que más suave y dichosamente puede unir y mantener en armonía á los seres humanos.

A los elementos directores de los pueblos toca guiar el movimiento social que está latente y á veces amenazador. Bien harán si regulan la marcha por el camino de la fe bien enseñada. Eso les ahorrará quebrantos para llegar á la solución del problema social que se halla planteado, y que en el siglo entrante será, sin duda, resuelto: regular el funcionamiento pacífico y armónico de las dos grandes palancas con que la civilización cuenta para realizar el mayor bien posible de la humanidad: el capital y el trabajo.»

El Marqués de Luque.

San Sebastián 15 de Agosto de 1900.»

Un artista de cuerpo entero, que se titula Marqués de Tovar y se llama Rodrigo Figueroa; que es inteligente, cultísimo, *sportman* distinguido, hombre generoso, pero sobre todo artista y artista de sensibilidad exquisita y expresión sincera, es el propietario de la finca denominada *La cumbre*, centro de un panorama digno de la fantasía de su dueño, puesto que el mar, el bosque y las montañas se muestran alrededor de *La cumbre* con toda la esplendidez y grandeza con que el alma de Tovar las requiere.

Basta recorrer el interior de la hermosa quinta de recreo, para comprender que el Marqués es artista de corazón.

Desde el elegante comedor, el despacho, el salón de fumar, hasta el magnífico jardín, todo revela al prócer de buen gusto y de elevada cuna; porque no basta con tener medios para procurarse comodidades y *comfort*; no basta ser rico; es preciso saber serlo, y eso como nadie lo sabe el Marqués.

La suntuosidad, unida á la sencillez, reina en el adorno y mobiliario de todas las habitaciones, donde se encierran verdaderas preciosidades artísticas.

Y es que el Marqués de Tovar ha sabido transformar *La cumbre* en un verdadero paraíso; pues desde la situación topográfica en que está enclavada la finca, hasta los menores detalles de indumentaria interior, todo contribuye á ello.

El Marqués de Tovar odia la política de chismes que viene imperando hace algunos años; se consagra con preferencia al cariño de su distinguida madre, de su esposa y de sus hijos, y dedica al arte gran parte de su tiempo, pintando con verdadero *amor* cuadros al óleo, con la reproducción de alguno de los cuales honraremos bien pronto las columnas de GENTE CONOCIDA.

Prefiere lo ideal al positivismo de relumbrón; siendo político, siendo concejal, cualquiera adquiere un nombre, nada envidiable á veces; consagrándose al arte, siquiera sea por *sport*, no se adquiere ese nombre sin valer algo.

Así se explica que en todo lo que se refiere á Figueroa se vea ese *chic* que revela al verdadero artista.

Por lo que á *sportman* se refiere, el Marqués es el fiel continuador de las tradiciones de familia. Todos recordamos que en no lejana época sólo dos caballerizas de importancia se disputaban los mejores premios en las carreras de caballos: la de Fernán Núñez—ilustre padre de nuestro distinguido amigo el Marqués de la Mina,— y la de Villamejor, padre del Marqués de Tovar, el cual, en las carreras de primavera del presente año, ha ganado varios premios con sus caballos *Morsanor*, *Corredora*, *Coral* y *Capuchina*, y por cierto que una de esas carreras fué de verdadero empeño, y bastante por sí sola para acreditar de excelente una ganadería.

Pero con todo y esas decididas aficiones en que tanto goza, lo que constituye su verdadera delicia, su verdadero encanto, el de su esposa y el de la ilustre Marquesa

viuda de Villamejor, son sus cinco hijos, criaturas encantadoras que, á modo de ruiseñores, han fabricado su nido en lo más frondoso del jardín, apiñándose dentro de elegante hamaca, al cuidado de la ilustre abuelita.

Las fotografías que reproducimos con estas líneas representan un momento en la hamaca; un grupo de la Marquesa con las niñas, y el automóvil del Marqués, cuyos asientos ocupaban, en el momento de nuestra visita, á más de los Marqueses y el *chauffer*, Querol, Carlos del Río y nuestro compañero Julio de Lanzas.

Roca full y C^{ta} S^{ca}



La ilustre familia de los Torre-Muzquiz es una de la más distinguidas de la ciudad donostiarra, por el abolengo de sus blasones, por la belleza y elegancia de sus damas, por la hospitalidad pródiga de aquella casa, donde reina el trato más exquisito, el gusto más delicado y la sinceridad más encantadora.

Todo es motivo de atracción en el domicilio del Alcalde de San Sebastián; pero lo que subyuga á todos, lo que brilla sobre todos los encantos de aquella familia, es el carácter angelical de su ilustre madre, la virtuosísima y popular Condesa viuda de Torre-Muzquiz. Es imposible poseer en más alto grado el don de gentes que adorna á esta dama, que secundada por la gentil Condesa su hija, y su preciosísima nieta Luisa, nan sabido hacerse adorar de todo el mundo, siendo notable



y conmovedor el familiar y cariñoso respeto con que por toda la ciudad se pronuncia su nombre. Los pobres y los necesitados son los que mejor hacen la apología de su carácter, cuando con frases de bendición y de gratitud recuerdan sus beneficios.

En el grabado que reproduce un grupo de esta familia, figuran también el General Aguirre y sus bellísimas hijas, con la Condesa viuda, los Condes y los hijos de éstos.

El Alcalde, solo, en su despacho, era preciso para que nuestros lectores puedan apreciar la saliente personalidad del Conde de Torre-Muzquiz, que como Alcalde, como caballero y como guipuzcoano, merece la admiración y gratitud de los veraneantes, la confianza del Gobierno y el cariño de sus administrados.

La delicada y recta política de la provincia guipuzcoana, en su doble aspecto de corte y autónoma, tiene el mejor intérprete y el jefe más adecuado en

D. Carlos González Rothwos, Gobernador simpático, modelo de gobernadores españoles y querido y respetado por el pueblo y las autoridades locales, como él se ha propuesto que le quisieran y respetasen. Diplomático de primera fuerza, político de gran inteligencia, hombre de carácter y caballero cumplidísimo, goza de la tranquilidad que ofrecen la honradez y la justicia, en un país donde la justicia y la moralidad constituyen la savia de sus habitantes.

En las suntuosas habitaciones que ocupa en el Gobierno civil, vive rodeado de su bella y amantísima esposa, de su hermosa y elegante hermana y de un niño encantador que anima aquel hogar con sus precocidades angelicales.

La nota saliente de esta familia es la sencillez y el trato cariñoso con que atienden á todas las exigencias que su elevado cargo y su posición social ofrecen, por lo que la cifra de



sus amigos y la de sus deudos, es innumerable.

Otro grupo notable de veraneantes le forman los señores de Montilla y su hijo Ramón, con los señores de López Muñoz. Nada hemos de añadir á lo que en otro lugar decimos de Don Antonio López Muñoz. Los señores Montilla residen en Córdoba y pertenecen á lo más escogido de la sociedad de aquella población andaluza. Las señoras de Montilla y López Muñoz se distinguen en San Sebastián por el tono elegante de sus *toilettes* y por su trato amable y sencillo.

La personalidad del Delegado de Hacienda de Córdoba es en extremo sugestiva y decididamente tiene hecho un pacto inquebrantable con la gracia, el donaire y el ingenio, que siempre pone al servicio de una inteligencia clara, un sentimiento delicado y una amistad sincera, como las de don Ramón Montilla.



UNA INSTANTANEA DE SU MAJESTAD

S. M. el Rey ha tenido la extremada bondad, que siempre recordaremos con gratitud imponderable, de regalar á este periódico la adjunta instantánea, sacada por sus manos augustas.

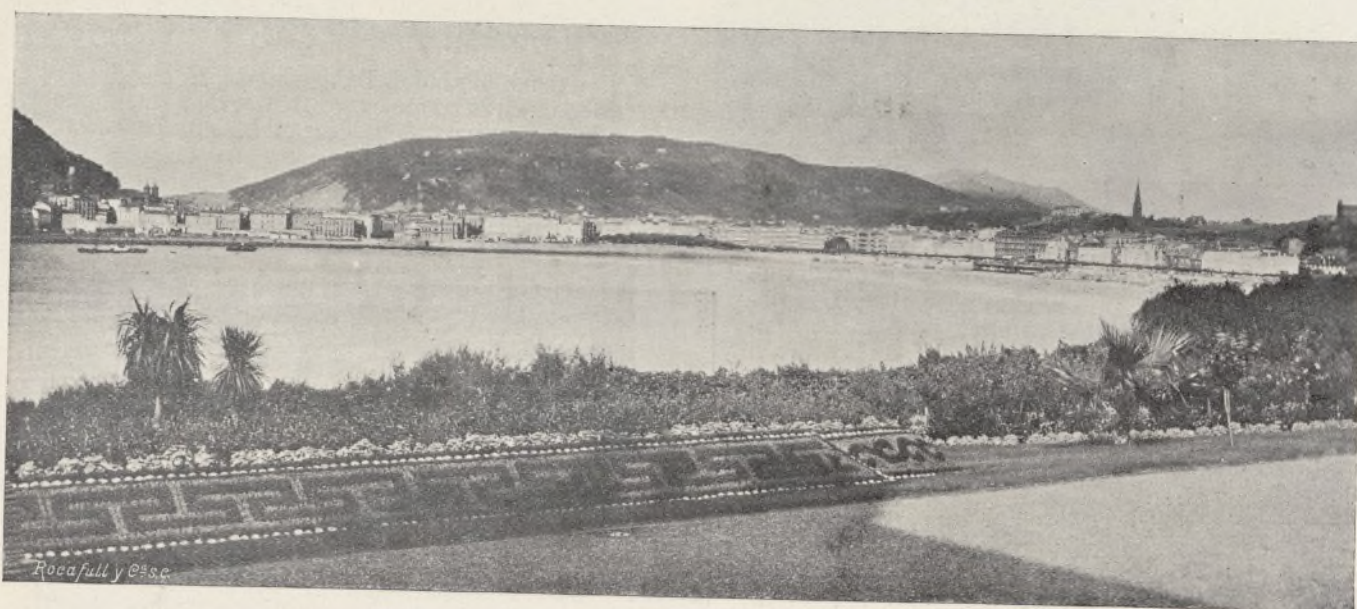
Sobrado conocidas son de todos las admirables condiciones que para el cultivo de las artes posee Don Alfonso XIII, para que nosotros pensemos en recordarlas una vez más. Las artes, cuando van prudentemente encaminadas, engendran en



los pueblos ideas de amor, de paz y de justicia. S. M. el Rey, con intuición verdaderamente genial, se preocupa del estudio de todo cuanto al arte se refiere, con la fundamentada creencia de que es éste un auxiliar muy útil para labrar la felicidad y el engrandecimiento de una nación.

GENTE CONOCIDA se honra sobremanera publicando el regio regalo, y cree que sus lectores apreciarán la artística instantánea en todo lo que vale.

VISTA PANORAMICA DE SAN SEBASTIÁN



Tomada desde la serre del Palacio de Miramar.

LA EXPOSICION



Organizada por la Sociedad Económica Vascongada de los Amigos del País, se celebra en esta ciudad una Exposición de cerámica, miniaturas y fotografía.

Este interesante certamen ha sido un éxito completo, habiéndose expuesto en los salones de la mencionada Sociedad valiosísimos objetos de arte y variadísima colección de fotografías debidas á aficionados, cuya pericia puede decirse que compite con la de los «profesionales».

El aspecto del salón con sus vitrinas llenas de porcelanas blancas, esmaltadas en colores; azulejos de matices metálicos representando caprichosas figuras geométricas, escudos y dragones alados; instalaciones de miniaturas de un dibujo nítido, ánforas, vasijas, platos, tiestos y pedestales, es hermoso, contribuyendo á su mayor belleza las instalaciones de flores y plantas, concurso que igualmente se está celebrando en aquel mismo local.

Decidiendo fotografiar al azar aquellas maravillas, pues no es posible señalar preferencia y establecer comparaciones, aparecen en este número dos hermosos jarrones de Sévres, propiedad del Ayuntamiento de San Sebastián, que



son de lo más soberbio de la cerámica francesa. Los posee el Municipio donostiarra por habérselos regalado Napoleón III y nuestra compatriota la Emperatriz Eugenia, en recuerdo de su estancia en San Sebastián: sus retratos, que son una primorosa miniatura, se destacan perfectamente de entre marcos de oro pálido y de la potente tonalidad de azul lápiz-lázuli de los jarrones, en cuyas asas aparecen las águilas imperiales con las alas extendidas.



Una de las miniaturas más notables es la que se reproduce, y que no es de diminutas proporciones. Es el busto de D. Joaquín María Ferrer, Presidente del Consejo de Ministros que fué durante la agitada vida nacional de nuestro país en 1840, y propiedad de su nieto el Marqués de Seoane, como igualmente el abanico Luis XV, con miniaturas en su varillaje.

El Conde de Caudilla, cuyo retrato honra esta plana, es sin duda el expositor más importante de este Certamen.

Poseedor de una riquísima colección de miniaturas, que su instinto artístico le indujo á formar, expone algunas de extraordinario mérito y que llaman poderosamente la atención de todas las personas que visitan la Exposición, y acusan verdadero espíritu inteligente, en el arte pictórico de otros siglos que legaron al siglo que agoniza un ejemplo inmortal, sólo comprensible para quien, como el Conde de Caudilla, posee un entendimiento superior y una cultura vastísima.

También figura este prócer como fotógrafo de nota, y como prueba de sus hermosos trabajos, ofrece una colección de retratos, maravillosos por lo bien entendidas que están en ellos la luz y las posiciones.

Entre sus miniaturas, sobresalen las que representan la espsoa de D. Joaquín María Ferrer, el General Lemerik y Danton.

Por sus variadas colecciones de fotografías, merecen muy especial mención los aficionados Sres. Cánovas del Castillo, Marqués de Casa-Jiménez, Aranzález, Duque de la Victoria, Concas y Saralegui; siendo muy rica la que en cerámica ha instalado el Sr. Zuloaga y los Sres. Ferrer, Moyua, Samaniego, Conde de Lersundi, Conde de Torre-Múzquiz y Minondo.

La Comisión organizadora merece plácemes entusiastas, y principalmente el Sr. Conde de Caudilla, alma y vida de este Certamen que tanto honra á San Sebastián y á los Amigos del País.



EL CASINO



El Gran Casino es uno de los principales atractivos de la vida veraniega. Los *dilettanti* oyen buena música, los políticos forman en él sus tertulias, la gente joven baila y las mujeres hermosas lo invaden todo, animándolo y embelleciéndolo con su presencia.

Los conciertos clásicos son muy notables, y este año se han puesto de moda. Los miércoles congregan en el salón de fiestas la sociedad elegante para escuchar las divinas armonías de los más afamados maestros, interpretadas á maravilla por profesores de la Sociedad de Conciertos, dirigidos por Goñi, que es un director de orquesta habilitísimo.

Los días de cotillón es imposible dar un paso á primera hora en la terraza y después en el salón de baile, que semeja un cuento de las mil y una noches.

Concurren á diario, entre otras muchas, las señoras y señoritas de Liñán, Velarde, Galamena, Bessón, Marquesa de la Laguna, San Carlos, Collado, Lasquibar, Churruca, Muriedas, de Benito, Marquesa de Pikman, Pardiñas, Lucio, Araus, Arniches, Condesa del Pilar, Bermejillo, del Arco, Arteaga, Ferrer, Baronesa de Montevillera, Medina, Gaytán de Ayala, Marquesa de Tovar, Tejada, Pradera, Calbetón, Barriobero, García, Marquesa de Orovio, Ochando, Isasi, Martí, Salazar, Gutiérrez, Condesa de Egaña, Rojo Arias, Moreno, Queralt, Ponte, Asensio, Echagüe, González Ayani, Pedronera, Fagoaga, Isasa, Porras, Benquet, Bustos, Travesado, Letamendía, Santesteban, Marquesa de López Bayo, Domínguez Castroviejo, Chávarri, Maldonado, Tejero, Arregui, Laárga, Arrizabalaga, Insausti, Elorrio, Temprado, Guzmán, Sarasate, Urgoiti, Velasco, Arce, Terán, Condesa de Casal, Argumosa, Goñi, Aizpiri, Marquesa de Casa-López, Marquesa de Torrelaguna, Cendra, Oñate, Condesa de las Quemadas, Laporta, Martínez del Campo, Marquesa viuda de Aguiar, Marquesa de Tenorio, Magdarena Grilo, que es la mejor poesía de su padre, Ortiz (D. Federico), Marquesa de Murúa y las de Romero Robledo.

La Marquesa de la Laguna reina allí por derecho propio, como reina en el boulevard y donde quiera que aparece. A su alrededor fórmase siempre un corro numeroso, que ella preside con su ingenio.

Su hija Gloria, que ha heredado el talento de su madre, dirige con frecuencia los cotillones, y tiene tantas simpatías entre las muchachas donostiarras, como entre sus amigas de Madrid.

En el grabado que reproducimos aparece la Condesa de Requeña cruzado el pecho con su banda del cotillón que ella

puso esa noche, y rodeada de algunos de sus fieles amigos, como son Mariano Agrela, Rodríguez Rivera, Mariano Ordóñez, Carlos del Río y el simpático Aguilar, á quien también se le *fusiló* en el grupo de la Marquesa de Casa-López, pues Aguilar, como la Providencia, está en todas partes.

Y no es sólo la selecta concurrencia la que goza de hermosa música; cuantos pasean por los jardines vecinos disfrutan también tal placer cuando toca la orquesta en la Terraza.



LÓPEZ MUÑOZ



Una de las personas que más eficazmente han contribuido al desenvolvimiento intelectual de España, es D. Antonio López Muñoz.

Gran señor en sus gustos, soberano de los más elevados pensamientos y político que conoce á fondo las corrientes modernas, ha llevado á la cátedra y al Parlamento enseñanzas provechosas, pedazos de vida arrancados al estudio y la observación, y que han colocado el nombre del Sr. López Muñoz al lado del de los más ilustres y preclaros legisladores.

Su paso por la Universidad de Granada constituye uno de los más grandes y señalados triunfos que registra la enseñanza contemporánea.

A su cátedra no solamente concurrían los alumnos de tan distinguido profesor; infinidad de artistas de la bella capital andaluza acudían voluntariamente á escuchar la arrebatadora palabra del Sr. López Muñoz, de cuyos labios salían las más elevadas ideas, tan claras como el agua del Genil y tan pintorescas y animadas como las flores de los cármenes granadinos.

López Muñoz es un orador á la francesa, claro, persuasivo y de mucho fondo. Carece de afectación, no es vanidoso y ha leído mucho y bien.

Desde San Sebastián irá á Almería, como mantenedor de los juegos florales que han de celebrarse el día 25, y seguramente las sonoras bellezas de su palabra y la fantasía de su rica y fecunda imaginación, proporcionarán un triunfo solemne y grandioso á tan legítima y reconocida gloria española.

LA PRENSA

Se ha dicho repetidas veces que los periódicos diarios reflejan el carácter, el modo de ser de la gente que puebla la ciudad ó región donde se publican. Ciertó. La prensa de San Sebastián, sin ir más lejos, afirma clara y rotundamente esta idea; en ella se refleja el carácter bruscamente simpático de los vascongados y su filosofía tristonja y soñadora.



Miguel Castell es un periodista que España entera conoce y respeta por su talento, su correctísimo estilo y originalidad en el pensar. Sus brillantes campañas no pasaron nunca de los límites que la educación aconseja y el respeto mutuo

impone. Sus extraordinarias dotes organizadoras han hecho de *La Voz de Guipúzcoa* un periódico de punta, que se lee

con verdadera atención en las redacciones madrileñas, y que cuenta entre sus colaboradores literatos meritísimos.

Como corresponsal de *El Imparcial* se ha acreditado de prudente y de veraz; las dos principales condiciones que necesita todo buen informador.

Inteligencia potente y equilibrada, voluntad de hierro y suma discreción son las cualidades más relevantes de cuantas componen la distinguida y simpática personalidad de Mena.

Diez años lleva de vida *La Unión Vascongada*; diez años de vida honrosa y próspera, triunfal; diez años que para Mena equivalen á infinidad de títulos de gloria.

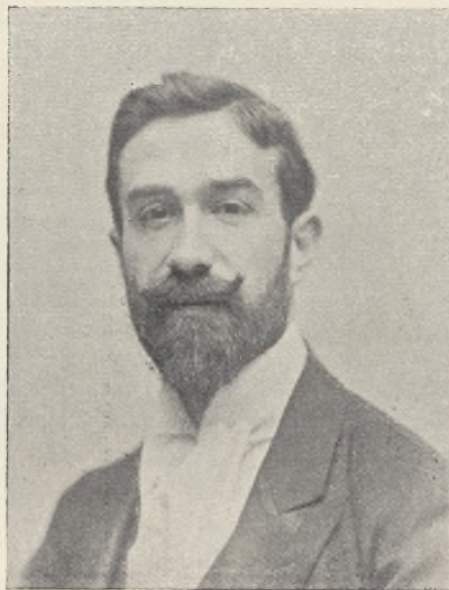
Con directores así es como los periódicos adquieren importancia, crédito y consideración.

Castell y Mena son realmente dos periodistas que honran la clase.

La prensa de esta capital vasca es prensa seria é ilustrada; puede ofrecer ejemplo á la de otras provincias. Servida por periodistas discretos é inteligentes, jamás encontró en ella la maldad un hospedaje, la grosería un porta-voz ni un paladín la mentira.

QUEROL

Recibimiento solemne, de sincera admiración, como cumple á tan eminente artista, fué el recibimiento que al autor de *Tulia* hicieron en San Sebastián cuantos figuran algo en la aristocracia, en el arte ó en la política.



De augustos labios escuchó Querol entusiasmas felicitaciones por el triunfo logrado en París. Felicitaciones que el autor de *La Tradición* estimará como la más grata recompensa que pudo ambicionar en la capital de Francia cuando luchaba heroicamente para que todos los expositores fuesen premiados.

Su victoria es doblemente admirable porque

es única, porque ninguna otra nación la ha conseguido; y habla muy alto en favor de la nobleza de quien, en esta ocasión, pudo satisfacer, si los hubiera sentido, rencores que empuñaban y animosidades reñidas con el esplendor del arte.

Esta grandeza de espíritu le honra más que la Cruz de la Legión de Honor con que el Gobierno francés ha premiado sus trabajos.

No han podido los artistas españoles tener un defensor más convencido y entusiasta.

Sus nobles esfuerzos han colocado el arte español á la mayor altura en el universal certamen, donde las bellas artes han establecido la lucha más titánica entre sus creaciones.

Nosotros felicitamos sinceramente á Querol, una de las primeras glorias escultóricas de España.

LA PLAYA

Verdaderamente encantador y pintoresco es el golpe de vista que ofrece la playa de San Sebastián para el pintor y el literato. Para el pintor, por la luz y el ambiente en que se mueven las figuras; para el literato, por la sana alegría de vivir que ostentan sin rebozo las personas que, á orillas del Cantábrico—el mar temible de las trágicas impetuosidades,—lucen los atractivos de su carácter francamente meridional. Chicos que toman el baño como un juego, mujeres que lo creen un *sport* que destaca su belleza, y hombres que lo consideran demasiado seriamente.

Por la mañana, cuando el mar está tranquilo y el agua al ser herida por el sol estival despidе intensísimos

reflejos de tinte indescriptible, llénase la playa de corrillos de gente distinguida y alegre, que á la sombra de las elegantes y novísimas *tienas de campaña* remedian los rigores de la temperatura, con los recursos de su ingenio siempre original y fresco.

y de Montesa, y los Sres. Patilla, Mariategui y Sanchiz.

Se retrata en otro la *tienda de campaña* de los señores de Bermejillo, ocupada por las señoritas María y Teresa Bermejillo, Isabel Madrón, Matilde Montano y María Lamaignere, y el Sr. D. Eugenio Bermejillo.



En el tercero se ve la *tienda de campaña* de los señores de Tejero, que da sombra á la señora de Tejero y su hija María Luisa; señora López de Figueroa y su hija Mercedes; señora de Lanzas y señoritas Corcha Echagüe, Josefina Ortega, Isabel Durán, Adela Butrón, Asunción Resines y el niño Hilario Tejero.

Por allí se ve paseando todas las mañanas personas tan distinguidas como las Marquesas de Rocaverde, de Seoane y de Alonso Martínez;

Condesas de Moriana, de Torre-Muzquiz y de la Vega; Vizcondesa de Cerro; señoras de Brunet, de Lataillade, de Samaniego, de Minondo, de Añibarro, de Benito, de Fernández Prieto, de Rengifo, de Lazcano, de Artasoz,



Las fotografías que allí obtuvimos representan varios de estos aristocráticos grupos. Vense en uno de éstos, sentados en la arena, la señora de Calbetón y sus hijas Kety, Lola y María Josefa; la señora de Mariategui y las señoritas Elisa Ardañaz y Tula y Mariana Herreros. Marqueses de la Candelaria de Yarayabo

de Altube, de Carrión, de Elorza, de Irazabal, de Urcola, de Ubarri, de Olidén, de Irastorza, de Delbós y de Morentín; señoritas de Londaiz, de Dorda y de Lara; señores de Brochetón é hija, y de Frade.

La novedad de las tiendas de campaña hace que la concurrencia á la playa sea más numerosa que otros

Conocida.

años y más constante que otras temporadas, porque bajo aquellos elegantes toldos pueden gozarse todas



las delicias de la Concha sin tener que sufrir los rigores del sol.

En fin: la playa parece una exposición de belleza y cada señorita acreedora á un primer premio.

EN EL BOULEVARD

Toda la animación y el brillo de la vida veraniega se concentran en este elegante paseo de San Sebastián, desde las doce á la una del día. Hermosas mujeres, con elegantes trajes y valiosas joyas, en revuelto enjambre hacen del boulevard el cuadro más sorprendente de luz y color arrebatadores.

El tiempo que duran los acordes de la banda que toca en el kiosco puede considerarse como celestial, y durante esta



hora de la belleza, se citan miles de nombres al paso de aquella concurrencia, más hermosa cuanto más apiñada.

El grupo que reproducimos es uno de los más interesantes que se forman á esas horas, y en él descuellan las elegantes figuras de Heliodora Muro y Magdalena Bonald.

Otros interesantes y hermosísimos grupos, en los que figuran damas ilustres de preclara belleza y elegancia, rodeadas de muchachas divinas y *spotrmans* distinguidos, los forman las señoras y señoritas de Romero Robledo, Condesa de Requena, Marquesa de la Laguna, Pradera, Muriedas, Galainena, Marquesa de Orovio, Calbetón, Ochando, Gutiérrez, Salazar, Vic, Manterola, Francos, Condesa del Pilar, Jove, Alonso Martínez, Tejada, Moreno, Ponte, Montesinos, Echagüe, González Ayani, Churruca, Marquesa de Jerez de los Caballeros, García, Pedronera, Isasi, Brunet, Barriovero, Marquesa de Tovar, Gaytán de Ayala, Condesa de Valde-

grana, de la Quinta de la Enjarada, Bustos, Marquesa de López Bayo, señora de Luñán, Rodríguez Ribera, Araus, Lucio, Broutá, Cañas, Castell, Arco, Condesa de Valmaseda, Pardiñas, Arizmendi, Arrizabalaga, Travesedo, Santesteban, Marichalar, Arniches, de Benito, Moltó, Laiglesia, Arteaga, Letamendia, Elorza, Alonso, Paternina, Cubas, Alvarez, Rodríguez Martí, Lara, Leguina, señoras de Monte Sierra, López Montenegro, Vargas, Elozegui, Londaiz, González Pintado, Condesa de Madrán y sus encantadoras hijas Isabel y María Teresa; las bellísimas señoritas de Bermejillo, Bascarán y Valderrama y mil y mil que no recordamos.

LA ZURRIOLA

Este es el nombre del más hermoso paseo de San Sebastián. El grandioso panorama que desde él se contempla hace que la colonia veraniega acuda á tan encantador lugar ansiosa de admirar el líquido elemento que hasta el pretil de la Zurriola llega, manso y acariciador unas veces como el aura primaveral, y rugiente y atronador otras como el terrífico ronquido de la tempestad.

En el centro del paseo está enclavada la magnífica estatua del Almirante Oquendo, con cuya escultórica obra patentizan los guipuzcoanos el cariño y admiración que en ellos supo despertar el bravo marino.

Diariamente se ve ocupada la Zurriola por la elegante colonia veraniega; pero cuando los domingos el paseo es amenizado por una magnífica y bien dirigida orquesta, que ocupa el kiosco, la afluencia de los veraneantes es tal que se hace poco menos que imposible el tránsito.

Entre los varios grupos que nuestro redactor fotográfico ha obtenido en la Zurriola, publicamos el adjunto por parecernos el más artístico y estar formado por dignísimas personas, cuyas dotes y posición social les hace ocupar preferente sitio en el gran mundo. Figuran en él el acaudalado banquero D. Fernando Martínez de Añeira, cuyo trato afable é ilustración vastísima es superior á todo encomio, acompañado de su dignísima esposa é hijo; se encuentra también el propietario bilbaíno D. Pedro Maíz, modelo de honradez y caballerosidad; D. Agustín Maíz, rico comerciante de Monterrey (México), y su esposa é hijo, forman parte del artístico y sugestivo cuadro. Además se ven en él á las ideales hermanas señoritas Clara y María Lasalle; los distinguidos *spormans* D. Luis y D. Eugenio Bermejillo; el Sr. Amunategui, Sr. Delgado y D. J. Gómez Rodulfo.

En las horas de la marea alta acuden infinidad de pescadores, que desde el pretil de la Zurriola consiguen sacar buen acopio de peces, y cuyo espectáculo presencian con interés todos los forasteros, á pesar de la molestia del sol en las horas propias de este entretenimiento.

Pero en población tan hermosa como San Sebastián, el sol no consigue desmayar las aficiones artísticas de sus accidentales moradores.



LAS REGATAS

Hace tres años creó la Reina el premio de la copa de oro para los vencedores en las regatas que anualmente se disputan en San Sebastián la supremacía de la rapidez. Esta copa de oro, cuya fotografía publicamos, la



guarda el dueño de la balandra vencedora hasta que se corren nuevas regatas. Si en ellas vuelve á triunfar guárdala durante otro año; si es derrotado, la copa, magnífica alhaja de arte y buen gusto exquisitos, pasa á poder del nuevo campeón.

La balandra francesa *L'Oilet*, que ha salido vencedora en las tres regatas organizadas desde la fundación del premio de la regia copa de oro, es mirada con noble emulación por las balandras de las matrículas de San Sebastián, Santander y Bilbao, que con ella compitieron los tres años sin conseguir arrebatársela tan deseado honor.

Es realmente admirable presenciar el modo velocísimo con que estas balandras maniobran. Al principio se apodera de los espectadores profanos el temor de que el golpe de una ola va á hundirlas para siempre. Y las olas llegan, el agua pasa por encima y las balandras prosiguen su camino, echadas sobre un costado, sin hacer caso sus tripulantes del agua que les cubre medio cuerpo y atentos sólo á conseguir la codiciada victoria. Una virada hecha con precipitación puede ocasionar el naufragio de la balandra. Realmente la vida de aquellos hombres, avezados á la lucha con los elementos y curtidos por el sol y el agua, va á merced de un movimiento mal medido. El trabajo es su vida y es su gloria.

Son héroes anónimos. Merecen toda clase de respetos.



LA BAHÍA

El acaudalado armador D. Antonio Aznar, recientemente investido con el título de Marqués de Bériz, por los eminentes méritos que le adornan, y al que GENTE CONOCIDA reserva para otro número el espacio que su distinguida personalidad merece, se dignó proporcionarnos un momento deliciosísimo en su yate *Bilbao*, de matrícula vizcaína, y mandado por el inteligente capitán D. Antonio Bilbao.

A bordo de este hermosísimo barco obtuvimos la fotografía cuyo grabado representa al ilustre y caballeroso Marqués, acompañado de su predilecto capitán, sobre la cubierta del yate.

Don Antonio Bilbao, que ahora manda el barco de recreo de los Aznar, es un verdadero lobo de mar, para quien la ciencia náutica resulta un juguete que maneja á discreción y que secunda á maravilla cuantos propósitos concibe el propietario de los remolcadores del Cantábrico.

Su trato exquisito, trato de marino y hombre superior, subyuga de tal manera, que á los pocos momentos de tratarle queda el amigo obligado para siempre con sus bondades y

su cariño. ¡Por algo le distingue el Marqués de Bériz con la mayor de las confianzas! Desde la cubierta del yate pudimos contemplar el hermoso espectáculo de las regatas.

El instinto artístico del Marqués de Bériz y su exquisita galantería, aprovechó una estancia á bordo, de la Duquesa de Nájera para enriquecer su cámara con un retrato de esta hermosa dama, en el que se lee la siguiente inscripción: *La Excm. Sra. Generala Duquesa de Nájera, Marquesa de Sierra Bullones, Capitana de este Yate.*

Tal es el barco principal que, además de la escuadrilla regia, ha visitado en estos días la bahía de San Sebastián, y desde cuyo puerto obtuvimos la fotografía que reproduce en otro grabado, la nave que para su recreo y el de sus amigos, reserva el Marqués.

Al terminar esta información de la capital guipuzcoana, GENTE CONOCIDA se complace en manifestar que sus propósitos se han visto coronados de éxito, gracias al esfuerzo y la laboriosidad inquebrantable de su redactor Julio de Lanzas, que ha puesto al servicio del periódico de una manera pródiga su inteligencia, sus relaciones y su actividad, y al mérito



y valer indiscutibles del redactor fotógrafo Sr. Amador, que sin reparar en inconvenientes materiales de la profesión, ha demostrado que la máquina fotográfica obedece ciegamente al pensamiento del artista que la maneja.

General D. Wenceslao Figuereo, ex Presidente de la República Dominicana.

Pocos hombres de gobierno podrán vanagloriarse como el ex Presidente de la República de Santo Domingo,—que hoy presentamos á los lectores de GENTE CONOCIDA,—de haber dejado su alto puesto sin que amarguen su existencia el recuerdo de una gota de sangre vertida por su causa, ni una mira mezquina que haya redundado en perjuicio de sus administrados.

Durante dieciséis años ha sido poder en aquella República, ya como Ministro del Interior y de la Guerra, ya como Vicepresidente y Presidente más tarde de aquel Gobierno, y durante esos años ha sido el Benjamín de los habitantes de aquel hermoso trozo de tierra, primero que descubrió Colón, y que ha pertenecido á España hasta época no lejana.

Hacer una minuciosa semblanza del General Figuereo sería tarea improba y llenaría un espacio de que no podemos disponer.

Soldado raso en sus mocedades, ha llegado paso tras paso á General de división, aprobado por el Congreso nacional por sus merecimientos, y á Presidente de aquella República, sin que se haya pronunciado una sola vez, ni hecho traición á los poderes constituidos, lo que le honra sobremanera.

Tal vez á esa acrisolada lealtad, á ese profundo respeto á las leyes del honor se debe el que, cuando en el mes de Agosto de 1899 ocurrió la muerte violenta del Presidente Ulises Eureau, pudiera pacíficamente Figuereo encauzar los intereses políticos de su nación desde su sitio de la Presidencia, hasta que, una vez cumplida su misión, abandonó voluntariamente el poder, secundando los deseos del elemento joven que ha entrado á regir los destinos de aquel país.

Muy alto habla en favor de las virtudes cívicas del General el hecho de que, después de dieciséis años de gobernar el país, sea el único de sus compañeros de Gobierno que no deje tras de sí odios ni deseos de venganzas.

Un episodio ocurrido á raíz de la muerte del Presidente Eureau da una ligera idea de su popularidad. Estaban los amotinados quemando los retratos de los ciudadanos que formaron el último Gobierno; sábelo Figuereo y, temeroso

de que haya efusión de sangre, se dirige al palacio de la Gobernación, donde se estaba verificando el hecho; apercebiéndose los amotinados, y el retrato de *Manolao*—que es como le llaman familiar y cariñosamente—es el único que se respeta.

Y á pesar de ese cariño, que le hace contar con fuerzas sobradas para reprimir la revolución, desoyendo las excitaciones para que continúe en la Presidencia de la República, le horroriza la idea de la sangre que por su causa se va á

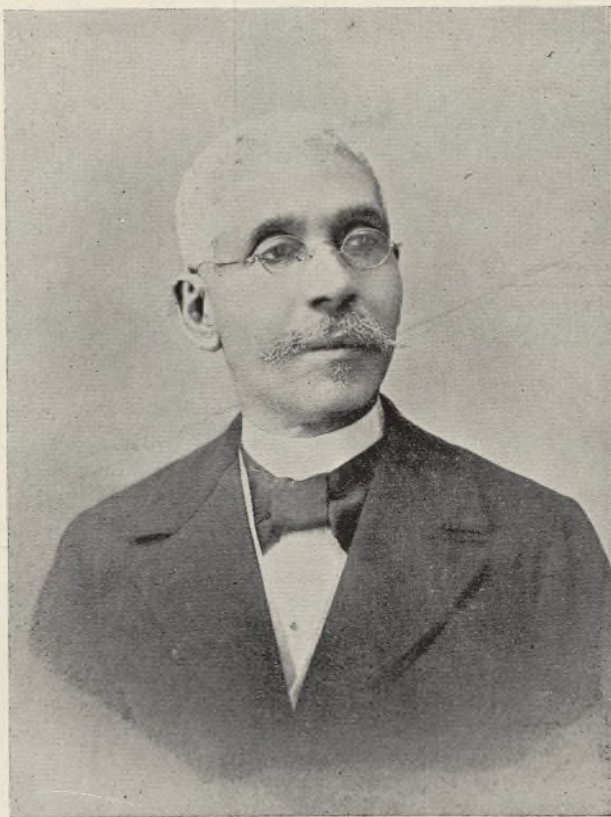
verter; comprende que vincular el poder en determinadas personalidades es una aberración y un alarde de soberbia imperdonables, y cede su alto puesto para que otros elementos señalen nuevos derroteros que contribuyan á la prosperidad de aquella República.

El General Figuereo es un verdadero amante de España, y gracias á sus esfuerzos titánicos se guardó por Santo Domingo la más absoluta neutralidad en la última guerra de Cuba. Cuenta ya sesenta años, y por lo único que siente haber dejado el poder es por no haber conseguido llevar á la práctica el vastísimo plan de colonización que tiene en proyecto, con el cual se proponía fomentar la inmigración á aquella rica tierra, cuya extensión es de 46.170 kilómetros cuadrados, y cuyo número de habitantes es hoy de 300.000.

—¡Cuánta riqueza perdida por falta de brazos!—exclama el General.—¡Y pensar que la emigración española se dirige con preferencia á la República Argentina desde hace veinte años, cuando ya no hay en ella porvenir para el que desea mejorar de suerte abandonando su patria, y se deja en olvido á Santo Domingo, cuyo terreno es inmensamente más fértil, más rico, tan sano como el de la Península ibérica, y donde los españoles habrían de encontrar facilidades para todo, contribuyendo, además, á nuestro engrandecimiento!...

Hombre ilustradísimo, simpático y de ameno trato, el General Figuereo es nuestro huésped desde hace unos días, pues España es el primer país europeo que visita; y como nota saliente de la decena, honramos nuestras columnas con su retrato y estos ligeros apuntes trazados á vuelo pluma.

Alfredo Pallardó.



EL PANTHEON DE AGRIPPA

En esta creación del arte que tantas grandezas guarda yacerá eternamente la nueva víctima de un fanatismo político, insano como el fanatismo idólatra, como todos los fanatismos, maldito. Yacerá eternamente el Rey Humberto, asesinado por los sectarios de una utopía, coronada su frente por la aureola del mártir y respetado su recuerdo por los hombres de corazón que jamás sintieron el rencor de la impotencia.

Tan soberbia obra arquitectónica se construyó el año 26 antes de nuestra Era por el famoso general romano llamado Agrippa, que fué yerno y favorito del Emperador Augusto.

Por Macrobi sabemos que la estatua de Venus encontrada en el interior de este monumento tuvo por pendientes de sus orejas las dos mitades de la perla de Cleopatra.

Nada queda hoy de la antigua magnificencia del viejo templo de Agrippa; la sencillez más completa se advierte en el interior de la Rotonda. A la derecha, entrando, y junto al altar mayor, hállase un sencillo mausoleo que guarda las cenizas de Víctor Manuel II, primer Rey de Italia, muerto el año 1878.

Allí reposan también los restos del divino Rafael, inmortal pintor de las vírgenes, y los de los insignes artistas Baltasar Peruzzi, Pierin del Vaga, Aníbal Caraccio, Juan de Udina y Tadeo Zuccherro.





Gran Hotel de la Viuda é Hijas de EZCURRA
CAMINO, 1.—SAN SEBASTIÁN

Instantánea de la servidumbre de esta casa y vista interior del vestíbulo.

PALACIO-HOTEL DE VENTAS

Sociedad regular colectiva.

34, Atocha.—Teléfono 860.—Atocha, 34
MADRID

Guarda-muebles público.

Para concertarlo, manden una relación exacta y cumplida de los muebles que deseen guardar al Director técnico D. Antonio Gil.

A los centros productores de España y del Extranjero.

Autorizado en debida forma, el Palacio-Hotel se encarga de retirar de las estaciones los géneros que queden por cuenta de los interesados y venderlos en pública subasta ó al contado, reservándose tan solo el 5 por 100 como interés de venta.

Al público en general.—El Palacio-Hotel de Ventas celebra subastas públicas los lunes, miércoles y viernes de cinco á siete de la tarde, y en ellas los particulares pueden vender mobiliarios y objetos, pagando el 10 por 100 del producto de la venta.

Ventas al contado todos los días de 8 de la mañana á 8 de la tarde.

E. Palacio-Hotel de Ventas compra también á los particulares que lo soliciten, al contado, muebles y toda clase de objetos.

GRAN CAFÉ KUTZ

En el sitio más fresco de la población y frente al puente de Santa Catalina.

Se expende la sin rival cerveza de la Viuda de Benito Kutz.

Avenida de la Libertad, 1
Fueros, núm. 1

Buenas nodrizas.

En el Centro científico

ABADA, 6

con certificación médica y del análisis de la leche.

PÍDANSE REGLAMENTOS

GRAN VAQUERIA del RETIRO
CHOCOLATERIA CAFÉ, REPOSTERIA DE JOSÉ BASTIAN
HELADOS ALMUERZOS CERVEZAS
SITUADA EN EL DELICIOSO PARQUE DE MADRID

LECHE PURA
40cts 1/2 Litro—Un Vaso 20cts.

SERVICIO DOMICILIO. TELÉFONO 522



Perfumería de ECHEANDIA
ARENAL, 2

Compañía general de Tabacos de Filipinas.

REPRESENTACIÓN:

Plaza de la Independencia, 10

Elaboraciones de todas clases.

VITOLAS SELECTAS

Venta en todas las Expendedurías de España.

Tipografía Moderna.—Espíritu Santo, 18.

MUEBLES



Somovilla — Alcobas.

Somovilla — Comedores.

Somovilla — Gabinetes.

Casa especial para novios.

8, BARQUILLO, 8

Máquinas "YOST,"
de escribir

MONTERA, 20

Pianos y Órganos á plazos

MONTERA, 20

Simphonius para tener
música en las casas de
campo.—20, Montera, 20.

FOTOGRAFADORES:

Rocafull y Cía. S. C.

LIMÓN, 13

Gente Conocida

REVISTA DECENAL ILUSTRADA

FLORA, 6—MADRID